



**Mi Universidad**

## **Actividad 2**

**Nombre del Alumno: MILTON JARED CEDILLOS MENDOZA**

**Tema: ENSAYO DE LA UNIDAD III**

**Parcial: 2**

**Materia: PROBLEMAS SOCIOECONOMICOS CONTEMPORANEOS**

**Nombre del Profesor: MANOLO RUBEN RODRIGUEZ**

**Licenciatura: PSICOLOGIA**

**Cuatrimestre: 3**

**Lugar y Fecha: FRONTERA COMALAPA, CHIS, MX, 04/08/2025**

## La Economía en el Contexto Actual

La economía mundial ha sufrido transformaciones profundas a lo largo del siglo XXI. La globalización, el desarrollo tecnológico acelerado y la concentración del poder económico han modificado radicalmente los modelos productivos, comerciales y financieros. En este contexto, el estudio de la economía contemporánea es esencial para comprender las dinámicas sociales, políticas y culturales que configuran nuestra realidad.

La presente unidad aborda el capitalismo actual, su vínculo con las tecnologías de la información y el cambio geopolítico que ha dado paso a nuevas potencias económicas. Asimismo, se exploran las raíces y evolución del socialismo del siglo XXI, especialmente en América Latina, y se analiza el impacto de las desigualdades en el desarrollo nacional. A lo largo de este ensayo, se examinarán estos temas desde una perspectiva crítica y reflexiva, valorando los desafíos y las posibilidades de transformación estructural para alcanzar una sociedad más justa.

El capitalismo actual se encuentra marcado por su estrecha relación con la tecnología. Esta nueva etapa, denominada por algunos autores como “capitalismo informacional” o “capitalismo digital”, ha convertido los datos, el conocimiento y la innovación en los principales activos económicos. Las grandes corporaciones tecnológicas como Google, Amazon, Apple y Facebook ejercen un control sin precedentes sobre la información y los mercados, generando nuevas formas de poder y dependencia.

En paralelo, el cambio geopolítico global ha alterado el equilibrio de poder establecido tras la Segunda Guerra Mundial. La hegemonía de Estados Unidos ha sido cuestionada por el ascenso de China como superpotencia, así como por el fortalecimiento económico de otras naciones como India, Rusia y Brasil. Este nuevo orden multipolar ha creado oportunidades para redefinir las relaciones internacionales, pero también ha intensificado las tensiones comerciales, tecnológicas y militares.

En América Latina, el socialismo del siglo XXI se presentó como una alternativa frente al modelo neoliberal dominante. Inspirado en ideales de justicia social y soberanía económica, este modelo buscó reducir la pobreza, redistribuir la riqueza y fortalecer la participación ciudadana. Países como Venezuela, Bolivia y Ecuador emprendieron reformas constitucionales y programas sociales ambiciosos. No obstante, los resultados han sido diversos. Mientras se lograron avances en inclusión social, también surgieron problemas relacionados con la dependencia petrolera, la polarización política y las tensiones con el sector privado.

México, por su parte, enfrenta un problema estructural que frena su desarrollo: la desigualdad. A pesar de ser una de las economías más grandes de América Latina, millones de mexicanos viven en condiciones de pobreza, sin acceso adecuado a servicios básicos como salud, educación o vivienda. Las brechas regionales, de género y étnicas agravan aún más esta problemática. Según datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), más del 40% de la

población mexicana vive en situación de pobreza, y la concentración del ingreso en el decil más alto es alarmante.

Las raíces de esta desigualdad son históricas, pero se han mantenido debido a políticas fiscales regresivas, evasión de impuestos, corrupción y falta de inversión pública. Además, el sistema económico favorece a grandes monopolios y limita la movilidad social. Esta situación no solo genera injusticia, sino que también limita el crecimiento económico, ya que una sociedad desigual es menos productiva y más conflictiva.

Ante este panorama, surge la necesidad de replantear el modelo económico mexicano. Es indispensable fortalecer el Estado como regulador del mercado, implementar políticas redistributivas efectivas y garantizar el acceso universal a derechos fundamentales. Solo así será posible avanzar hacia una sociedad más equitativa y resiliente frente a los desafíos globales.

Otra dimensión fundamental del capitalismo actual es la financiarización de la economía. Este fenómeno implica que una parte creciente de las ganancias proviene del capital financiero, en lugar de la producción o el comercio. Empresas y gobiernos dependen cada vez más de los mercados financieros, lo que genera volatilidad, especulación y crisis cíclicas. La crisis financiera global de 2008 evidenció los peligros de un sistema que prioriza las ganancias de corto plazo sobre la estabilidad económica y social.

Además, el avance tecnológico ha provocado una disrupción significativa en el mercado laboral. La automatización, la inteligencia artificial y el trabajo digital han reemplazado millones de empleos tradicionales, mientras que los nuevos puestos requieren habilidades altamente especializadas. Este fenómeno ha contribuido a una mayor polarización laboral: empleos altamente calificados y bien remunerados por un lado, y trabajos precarios, mal pagados y sin prestaciones por el otro.

En el caso de América Latina, los procesos de integración regional han sido otro factor importante en la dinámica económica. Iniciativas como el MERCOSUR, la Alianza del Pacífico o la CELAC han buscado fortalecer la cooperación económica entre países del continente. No obstante, estas iniciativas enfrentan múltiples retos, entre ellos las diferencias ideológicas entre gobiernos, la debilidad institucional y la falta de infraestructura logística.

En México, la economía informal constituye una parte significativa del aparato productivo. Millones de personas trabajan sin contrato, seguridad social ni derechos laborales, lo cual perpetúa la pobreza y la exclusión. Esta situación está ligada a la debilidad del Estado para regular el mercado, así como a una falta de incentivos para formalizar los negocios. Combatir la informalidad requiere un enfoque integral que combine apoyo a los pequeños emprendedores, acceso al crédito, simplificación fiscal y educación financiera.

Otro aspecto crítico es la brecha de género en el ámbito económico. Las mujeres enfrentan barreras estructurales que limitan su participación plena en la economía: menor acceso a recursos productivos, discriminación laboral, responsabilidades domésticas no remuneradas y violencia de

género. Promover la equidad de género no solo es un imperativo ético, sino también una estrategia eficaz para mejorar el crecimiento económico y la cohesión social.

Por último, la economía mexicana está fuertemente influenciada por su relación con Estados Unidos. El Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) ha generado oportunidades de comercio e inversión, pero también ha acentuado la dependencia de la economía nacional respecto al mercado estadounidense. Esta situación plantea dilemas estratégicos: ¿cómo diversificar los socios comerciales?, ¿cómo fortalecer el mercado interno?, ¿cómo proteger la soberanía económica?

Frente a estos desafíos, la educación y la innovación tecnológica juegan un papel central. Invertir en ciencia, tecnología e investigación es fundamental para transitar hacia una economía basada en el conocimiento, capaz de generar empleos de calidad y competir en los mercados globales. Asimismo, es esencial fomentar una ciudadanía crítica y participativa que exija rendición de cuentas y contribuya a la construcción de políticas públicas inclusivas.

En conclusión, la economía actual enfrenta grandes retos que requieren respuestas innovadoras y comprometidas con la equidad. El nuevo capitalismo, basado en la tecnología y la globalización, ha producido importantes avances pero también ha generado profundas desigualdades. Frente a ello, propuestas como el socialismo del siglo XXI representan intentos de transformación que deben evaluarse críticamente.

México, como parte de este escenario global, necesita repensar su modelo económico para atender de forma efectiva las demandas sociales más urgentes. La construcción de un sistema más justo y solidario dependerá de la voluntad política y del compromiso colectivo por erradicar las desigualdades estructurales que nos afectan desde hace siglos.

En este sentido, es urgente adoptar un enfoque de desarrollo sostenible que articule crecimiento económico, inclusión social y protección ambiental. No se puede pensar en una economía viable sin considerar el cambio climático, la escasez de recursos naturales y la necesidad de transitar hacia energías limpias. México, al igual que otras naciones, debe comprometerse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030.

Además, la recuperación económica post-pandemia debe ser una oportunidad para replantear prioridades. Más allá de volver a la “normalidad” anterior, se trata de construir un nuevo pacto social que garantice el bienestar colectivo. Esto implica fortalecer el Estado de derecho, mejorar la calidad institucional, combatir la corrupción y asegurar una distribución más justa de la riqueza.

Solo una economía al servicio de las personas —y no del capital financiero o los intereses corporativos— podrá garantizar un futuro digno para las nuevas generaciones. El momento de actuar es ahora, y cada actor social tiene una responsabilidad en este proceso: el Estado, el sector privado, las organizaciones civiles y la ciudadanía.

La economía en el contexto actual nos exige una mirada crítica, pero también comprometida. Un análisis que no solo describa la realidad, sino que oriente caminos posibles para transformarla desde la equidad, la justicia y la sostenibilidad.

Antología "Problemas socioeconómicos contemporáneos", Universidad del Sureste.

Chávez, H. (2005). \*El socialismo del siglo XXI\*. Caracas: Ediciones Presidenciales.

Stiglitz, J. E. (2012). \*El precio de la desigualdad\*. Nueva York: W. W. Norton & Company.

Ortiz, R. (2008). \*Desigualdades sociales en América Latina\*. CEPAL.

